

## ***Lost in Foundation. El largo camino de la arqueología española hacia una Escuela en Atenas (con paradas en Roma, El Cairo y Amán)***

### **Lost in Foundation. The long journey of Spanish Archaeology towards a School in Athens (with stops in Rome, Cairo and Amman)**

Jorge García Sánchez

Universidad Complutense de Madrid, jorgegar@ucm.es

#### **Resumen**

La idea de fundar una institución española en Atenas dedicada a los estudios históricos y arqueológicos cuenta ya con 150 años de antigüedad. En ese lapso de tiempo se han sucedido diferentes proyectos, algunos promovidos por instituciones españolas, otros por figuras privadas, que por una causa u otra -por ejemplo, la falta de una política colonial de España en el Mediterráneo oriental en los siglos XIX y XX, o la existencia previa de una institución académica en Roma- nunca han llegado a cristalizar. Entre las tentativas más relevantes destacaremos las que tuvieron lugar en los años 20, promovidas por José Ramón Mélida; en los años 90, con la adquisición por parte de José María Luzón Nogué de una sede para efectuar la fundación de la Escuela de Arqueología; y más recientemente en 2018, con el compromiso alcanzado entre la UAM, encabezada por Adolfo Domínguez Monedero, y el Instituto Cervantes de Atenas, para organizar y poner en marcha una Escuela Española de Estudios Helénicos.

#### **Abstract**

The idea of founding a Spanish institution in Athens devoted to historical and archaeological studies is already 150 years old. In that period different projects have been followed, some promoted by Spanish institutions, others by private personalities, that for a reason or another -such as the lack of a colonial policy of Spain in the eastern Mediterranean in the 19<sup>th</sup> and 20<sup>th</sup> centuries, or the previous existence of an academic institution in Rome-, have never come to crystallize. Among the most important attempts we will highlight those that took place in the 20's, promoted by José Ramón Mélida; in the 1990's, with the acquisition by José María Luzón Nogué of a head-

quarters to carry out the foundation of the School of Archaeology; and more recently in 2018, with the compromise reached between the UAM, headed by Adolfo Domínguez Monedero, and the Cervantes Institute of Athens, to organize and launch a Spanish School of Hellenic Studies.

### **1. Pioneros españoles en las rutas del Mediterráneo**

Junto a los navegantes fenicios, y las potencias marítimas de Cartago y Roma, Grecia ha sido y sigue siendo un referente para la historiografía española a la hora de explicar el impacto de las colonizaciones, de los intercambios comerciales mediterráneos y de las empresas políticas y bélicas en las sociedades que habitaban la Península Ibérica en la Antigüedad, en sus tradiciones, tecnologías y artesanías.<sup>1</sup> Sin embargo, resulta paradójica la escasa intervención que la arqueología española ha realizado directamente en el país heleno, donde incluso a día de hoy existen escasos proyectos de campo, en contraste con dos fenómenos: la importancia que tiene Grecia en nuestra historia de la investigación, es decir, en los debates identitarios entre la originalidad de los pueblos indígenas y el influjo exógeno que en mayor o menor medida pudieron ejercer los griegos y otras gentes mediterráneas; y en segundo lugar, el profundo interés que desde el Renacimiento, pero sobre todo desde el siglo XVIII, despertaron en Europa la civilización griega y su arte, lo que condujo en el siglo siguiente a una eclosión de excavaciones en Grecia y Asia Menor, en un momento en el que la arqueología, como disciplina humanística, vivía un desarrollo metodológico fundamental. En vista de la destacada dimensión historiográfica que en Occidente alcanzó el ahondar en el pasado clásico heleno, sería entonces lícito que nos preguntáramos,

<sup>1</sup> Bellón 2013, 172.

### **1. Spanish pioneers on the Mediterranean routes**

Along with the Phoenician navigators and the maritime powers of Carthage and Rome, Greece has been and continues to be a reference point for Spanish historiography when it comes to explain the impact of colonisation, Mediterranean trade and political and military enterprises on the societies that inhabited the Iberian Peninsula in antiquity, on their traditions, technologies, and crafts.<sup>1</sup> However, it is paradoxical how little Spanish archaeology has intervened directly in Greece, where even today there are few field projects, in contrast to two phenomena: the importance of Greece in our research history, for example, in the identity debates between the originality of the indigenous peoples, and the exogenous influence that the Greeks and other Mediterranean peoples may have exerted to a greater or lesser extent; and secondly, the profound interest in Greek civilisation and art in Europe since the Renaissance, but especially since the 18<sup>th</sup> century, which led in the following century to an explosion of excavations in Greece and Asia Minor, at a time when archaeology, as a humanistic discipline, was undergoing a fundamental methodological development. Given the prominent historiographical dimension that delving into the classical Hellenic past had achieved in the West, it is therefore legitimate to ask ourselves the following question: Is the historical lack of major Spanish excavations in

<sup>1</sup> Bellón 2013, 172.

¿Responde la falta histórica de grandes excavaciones españolas en Grecia precisamente a la inexistencia de una institución en Atenas? En las décadas recientes, o en nuestros días, creo que es el caso. Pero la respuesta, desde una perspectiva amplia, es algo más complicada. Nuestro país careció de un marco científico estatal -bien lo sabemos- que permitiese una presencia española en los foros arqueológicos europeos del mundo heleno: faltaron sociedades de estudios, una Academia o Escuela de Atenas, con bibliotecas y publicaciones especializadas vinculadas a ella, pero sobre todo España nunca contó con una política colonial que imprimiese fuerza a este tipo de investigaciones sobre la arqueología de Grecia.

La motivación de que España no se incorporara al panorama de la arqueología europea en Grecia, y en general en el Mediterráneo oriental, encuentra sus raíces en la carencia histórica de una presencia colonial en esa área, la cual sí se dio en los continentes americano y africano. Desde el siglo XV España poseyó todo el continente americano para explorar y el interés por África se despertó fuertemente en el siglo de la Ilustración, y sobre todo en el XIX, cuando el Gobierno español se auto adjudicó la responsabilidad de modernizar las regiones al sur de Gibraltar, misión que por otra parte denotaba el sentimiento de inferioridad que vivía España respecto al resto de Europa en la carrera colonial de la época. En el Mediterráneo, a diferencia de una casi ininterrumpida posesión del Reino de Nápoles y de Sicilia o de Cerdeña hasta la Contemporaneidad, la Corona de Aragón perdió sus efímeros ducados griegos ya en el siglo XIV. Las iniciativas científico-culturales y artísticas ligadas al colonialismo decimonónico, sean institucionales que privadas, se

Greece precisely due to the lack of an institution in Athens? In recent decades, or today, I believe that this is the case. But the question, from a broader perspective, is somewhat more complicated. Our country has lacked a state scientific framework that would allow a Spanish presence in the European archaeological forums of the Hellenic world - as we well know -: we lacked an Academy or School in Athens, with libraries and specialised publications linked to it, but we never had a colonial policy that would give strength to this type of research on the archaeology of Greece.

The reason why Spain did not join the panorama of European archaeology in Greece, and in the Eastern Mediterranean in general, is rooted in the historical lack of a colonial presence in this area, which did occur in the American and African continents. Since the 15<sup>th</sup> century, Spain had possessed the entire American continent to explore, and interest in Africa was strongly rekindled in the age of the Enlightenment, and especially in the 19<sup>th</sup> century, when the Spanish government took upon itself the responsibility of modernising the regions south of Gibraltar, a mission which, moreover, reflected Spain's feeling of inferiority to the rest of Europe in the colonial race of the 19<sup>th</sup> century. In the Mediterranean, unlike the almost uninterrupted possession of the Kingdom of Naples and Sicily or Sardinia until the contemporary period, the Crown of Aragon lost its ephemeral Greek duchies as early as the 14<sup>th</sup> century. The scientific-cultural and artistic initiatives linked to 19<sup>th</sup> century colonialism, whether institutional or private, were combined with the orientalism that Spain was experiencing, in our case an "Africanism" or a "Moroccanism", which vindicated its glorious imperial past. Historically,

aunaron al orientalismo que vivía España, en nuestro caso un “africanismo”, o un “marroquismo”, que reivindicaba el glorioso pasado imperial. Por ello históricamente España no ha prestado atención a la realidad de una Grecia, de una Asia Menor o de un Próximo Oriente tan alejada de sus intereses, que se mantuvieron como regiones que resultaban en general muy desconocidas fuera de círculos eruditos restringidos.<sup>2</sup>

A causa de lo dicho, salvo determinadas iniciativas gubernamentales, tan relacionadas con el campo artístico como con el arqueológico, como en breve comprobaremos, la presencia española en Grecia y Levante partió del empeño personal de un puñado de diplomáticos, científicos, artistas, filólogos y anticuarios que publicaron el relato de sus viajes o incluso reunieron piezas antiguas. Es el caso por ejemplo del reportero de guerra y helenista Saturnino Ximénez y Enrich (1853-1933), compañero, guía y traductor del político Francesc Cambó (1876-1947) en un viaje de tres meses por Asia Menor en 1923, cuya descripción se lee en *L'Asie Mineure en ruines. Pèlerinages dans l'Orient classique* (1925) -resulta de por sí bastante significativo que se publicara en lengua francesa, en París.<sup>3</sup> Más desconocidas resultan sus conferencias en la Sociedad Geográfica de Madrid, en las que narró sus años de vagabundeo por los Balcanes, Grecia y Asia Menor entre 1877 y 1881, fruto de los cuáles fue, en palabras de Ximénez, la realización de 200 croquis topográficos y de paisajes, la recopilación de 80 inscripciones griegas y bizantinas inéditas, el descubrimiento de más de 50 yacimientos sin registrar por otros via-

therefore, Spain has not paid attention to the reality of a Greece, an Asia Minor or a Near East so far removed from its interests, as a result of which they remained regions that were generally largely unknown outside restricted scholarly circles.<sup>2</sup>

For all these reasons, except for certain governmental initiatives, as much related to the artistic as to the archaeological field, the Spanish presence in Greece and the Middle East was based on the personal efforts of a handful of diplomats, scientists, artists, philologists and antiquarians, who published accounts of their travels or even collected ancient pieces. This is the case, for example, of the war reporter and Hellenist Saturnino Ximénez y Enrich (1853-1933), companion and translator of the politician Francesc Cambó (1876-1947) on a three-month trip to Asia Minor in 1923, whose description can be read in *L'Asie Mineure en ruines. Pèlerinages dans l'Orient classique* (1925) (it is quite significant to note it was first published in French in Paris).<sup>3</sup> Less is known about his lectures at the Geographical Society of Madrid, in which he narrated his years of wandering through the Balkans, Greece and Asia Minor between 1877 and 1881, the result of which was, in Ximénez's words, the production of 200 topographical and landscape sketches, the compilation of 80 unpublished Greek and Byzantine inscriptions, the discovery of more than 50 sites unrecorded by other travellers, among them, supposedly, the theatre of Bura, but also the excavation of the Trophonius Anthros in Boeotia.<sup>4</sup> From the perspective of some contemporaries, such as the epigrapher Bernard Haussoullier, prologue

<sup>2</sup> García 2012.

<sup>3</sup> Ximénez 1925. Acerca de Ximénez, Vázquez 2014; Mendoza 2021.

<sup>2</sup> García 2012.

<sup>3</sup> Ximénez 1925. About Ximénez, Vázquez 2014; Mendoza 2021.

<sup>4</sup> Ximénez 1883, 266-267.

jeros, entre ellos, supuestamente, el teatro de Bura, pero asimismo la excavación del Antro de Trofonio, en Beocia.<sup>4</sup> Desde la perspectiva de algunos de sus contemporáneos, como el epigrafista francés Bernard Haussoullier, prologuista de *L'Asie Mineure...*, la pasión helenista de Ximénez podría conducir un día, por qué no, a la fundación de una Escuela Española en Atenas. El hecho de que se trate de iniciativas tan individuales, y escasas cuantitativamente hablando, ha provocado que las aportaciones de Ximénez y otros al conocimiento del mundo griego hayan sido relegadas por la historiografía en beneficio de la profundización de la historia del fenómeno helenista en otros países europeos (Fig. 1).

Únicamente existe una empresa ligada directamente al mundo de la arqueología digna de mención para todo el siglo XIX con implicación a nivel estatal que tuviera en su mira los países del Mediterráneo oriental: la aventura de la fragata de la armada española *Arapiles* enviada por Amadeo I de Saboya a Oriente en 1871 con la misión de buscar nexos comerciales y de revigorizar el prestigio nacional fuera de nuestras fronteras, especialmente en Grecia y Turquía. Dos acontecimientos convergieron a la hora de dotar además de una dimensión científica a la expedición de la fragata *Arapiles*: la apertura del Canal de Suez (1869), que puso de manifiesto la exclusión de España del mapa colonial del Mediterráneo oriental, y sobre todo la fundación del Museo Arqueológico Nacional (MAN.) en 1867, desencadenante final de que un navío de guerra participase de una iniciativa cultural, y atracase en numerosos puertos de la cuenca mediterránea con el fin de adquirir piezas antiguas que incrementasen y diversifi-

<sup>4</sup> Ximénez 1883, 266-267.

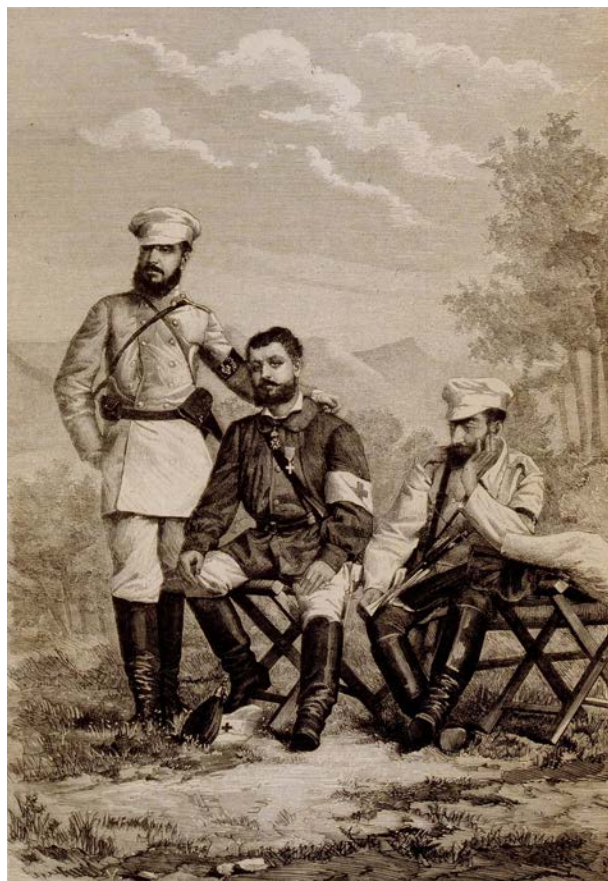


Fig. 1. Spanish newspaper correspondents (left, Saturnino Ximénez). *La Academia. Semanario Ilustrado Universal*, II, 9, 1877.

writer of *L'Asie Mineure...*, Ximénez's Hellenistic passion could one day lead— and why not— to the founding of a Spanish School in Athens. The fact that these initiatives were so individual, and so few in number, has meant that the contributions of Ximénez and others to the knowledge of the Greek world have been relegated by historiography to offering a deeper understanding of the history of the Hellenist phenomenon in other European countries (Fig. 1).

There is only one enterprise directly linked to the world of archaeology worth mentioning for the whole of the 19<sup>th</sup> century with state-level involvement that targeted the countries of the Eastern Mediterranean: the adventure of the Spanish navy frigate *Arapiles*, sent by Amadeo I of Savoy to the Orient in 1871 with the mis-

casen los fondos de dicha institución. La iniciativa respondía así a la tradición decimonónica de enriquecer las colecciones de los principales museos europeos, custodios tanto de la cultura material de sus historias nacionales como la de los territorios que las potencias occidentales colonizaban.

De los tres miembros que componían la Comisión Arqueológica del MAN. hay que resaltar a su presidente, Juan de Dios de la Rada y Delgado (1827-1901), jefe de la sección de Prehistoria e Historia Antigua del museo, además de futuro director del mismo, que se aseguró de que en los puertos que desembarcaran se visitaran las excavaciones, se tomara nota de las colecciones y de la organización de sus museos y de que se entablaran relaciones con los eruditos locales.<sup>5</sup> Un segundo personaje digno de mención es el arquitecto y académico de Bellas Artes Ricardo Velázquez Bosco (1843-1923), quien embarcaba con el cometido de copiar y fotografiar los monumentos, los vestigios arqueológicos, los objetos de los museos y los parajes que visitase la Comisión. La meticulosidad de sus planos, a los que aportó la fiabilidad arqueológica del observador inteligente, y la metodología consagrada de la ciencia arquitectónica, disienten con el desarrollo general de una expedición gobernada por el ánimo de aventura y el romanticismo. La escasez de tiempo, sumada a la sobriedad de los medios económicos concedidos por el Ministerio de Fomento a fin de que el MAN. adquiriese antigüedades, coartaron las posibilidades de la Comisión, fruto de la cual, sin embargo, 319 piezas arqueológicas fueron conducidas a Madrid, muchas de ellas granjeadas gracias a la

sion of seeking commercial links and bolstering national prestige beyond our borders, especially in Greece and Turkey. The founding of the National Archaeological Museum (MAN.) in 1867 was the final catalyst for a warship to take part in a cultural initiative, and to dock in numerous ports in the Mediterranean basin in order to acquire ancient pieces that would increase and diversify the institution's collections. This came about in response to the 19<sup>th</sup> century tradition of building up the collections of the main European museums, custodians of both the material culture of their national histories as well as that of the territories colonized by the Western powers.

Of the three members who made up the archaeological Committee of the National Archaeological Museum, I would single out its chairman, Juan de Dios de la Rada y Delgado (1827-1901), head of the Prehistory and Ancient History section of the Museum, and its future director, who ensured that the excavations were visited in the ports where they landed, the collections and the organisation of their museums were duly documented, and contacts were established with local scholars.<sup>5</sup> And the architect and Fine Arts scholar Ricardo Velázquez Bosco (1843-1923), who took on the task of copying and photographing the monuments, ruins, museum artefacts and sites visited by the Committee. The meticulousness of his plans, to which he brought the archaeological reliability of the intelligent observer, and the time-honoured methodology of architectural science, contrast with the development of an expedition dominated by the spirit of adventure and romanticism. Time constraints and the meagre financial resources available for the purchase of antiqui-

<sup>5</sup> De la Rada 1876-1878.

<sup>5</sup> De la Rada 1876-1878.

generosidad de las donaciones privadas.<sup>6</sup> Por ejemplo, en Atenas, Juan de Dios de la Rada se procuró vaciados en yeso de los principales monumentos de la Acrópolis y más de medio centenar de vasos griegos; en Chipre, la *Arapiles* consiguió 30 cerámicas chipriotas, una serie de fragmentos escultóricos de diferentes períodos, así como monedas y recipientes de vidrio. La delegación de la corporación museística se ciñó a atesorar materiales, selección que no gravitó sobre un proyecto científico o arqueológico específico ni sistemático, carencia metodológica que aproxima más sus acciones a la labor del mero coleccionismo ilustrado que a un programa arqueológico moderno.

## **2. Las pensiones artísticas en Roma**

El panorama institucional español en Grecia contrasta con el marco con el que cuenta la investigación nacional en Italia. En la actualidad, España posee un racimo de fundaciones como son la Real Academia de España en Roma, la Escuela Española de Historia y Arqueología (CSIC), o el más reciente Instituto Cervantes. Estos centros se han integrado con fuerza en el panorama artístico, histórico y arqueológico de Roma, si bien la senda que han recorrido hasta su constitución no siempre ha sido fácil, como ratifica la propia andadura de la Escuela, clausurada entre 1915 y 1947, o fusionada con la Real Academia romana entre 1984 y 1992. Me voy a detener en la citada Academia, por las implicaciones que tuvo en la posible fundación de una sede gemela en suelo griego, al ser responsable de los viajes de nuestros arquitectos por el Mediterráneo, una categoría profesional en la que quedaban integrados el artista y el

ties limited the Committee's possibilities, but 319 archaeological pieces were nevertheless transported to Madrid, many of them obtained thanks to the generosity of private donations.<sup>6</sup> For example, in Athens Juan de Dios de la Rada procured casts of the main monuments of the Acropolis and more than fifty Greek vases; in Cyprus, the *Arapiles* left the island having obtained 30 Cypriot ceramics, a number of sculptural fragments from different periods, as well as coins and glass vessels. The Spanish delegation was limited to the accumulation of materials, a collection that was not based on a specific or systematic research project, a methodological shortcoming that made its actions more akin to merely enlightened collecting than to a modern archaeological programme.

## **2. Artistic scholarships in Rome**

The Spanish institutional panorama in Greece bears no resemblance whatsoever to the context enjoyed by our research in Italy. Spain currently has a cluster of organisations such as the Spanish Academy in Rome, the Spanish School of History and Archaeology, and the more recent Cervantes Institute. These centres have become firmly integrated into the artistic, historical, and archaeological panorama of Rome, although the path they have travelled up to their constitution has not always been easy, as confirmed by the progress of the Spanish School, closed between 1915 and 1947, or merged with the Roman Academy between 1984 and 1992. I will focus on the Spanish Academy, since at a certain point in its history it could have served as the basis for a Spanish archaeology in Greece, and the model of a twin institution in Athens,

<sup>6</sup> Chinchilla 1993.

<sup>6</sup> Chinchilla 1993.

arqueólogo. La Real Academia de España en Roma, dependiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, reunía a pintores, escultores, arquitectos y músicos pensionados en Roma por el Gobierno español desde 1881 (su decreto fundacional es de 1873, durante la República nacida ese mismo año) a fin de que completasen su formación en sus respectivas especialidades; pero ya los artistas españoles acudían a Italia a formarse profesionalmente desde el siglo XVIII bajo unas normas precisas y la tutela de un director que los encaminhaba hacia los talleres de los artistas más brillantes de la época.<sup>7</sup> La intención de la Real Academia fue que los estudiantes de arquitectura se familiarizasen con la arqueología clásica, se consagrasen durante sus años de pensión a investigar, medir y delinear los monumentos de la civilización romana, incluso que con los conocimientos adquiridos restituyesen la antigua fisonomía que habrían mostrado en su momento de esplendor. Su adelantamiento se demostraba mediante la ejecución de los planos que anualmente debían enviar a la institución madrileña (los llamados “envíos”), pero no se les señalaba que practicasen excavaciones arqueológicas, aunque a menudo los trabajos requerían que realizasen sondeos indispensables a la hora de plasmar sobre el papel su aspecto primigenio. Por lo tanto, las pensiones de arquitectura de la Academia no persiguieron que los beneficiarios recibieran un entrenamiento arqueológico real, ni que sus obras constituyeran la base gráfica y manuscrita de compendios arqueológicos concernientes a la arquitectura de la Antigüedad, ni ligar a los arquitectos españoles a un yacimiento en proceso de excavación, algo imposible por la propia carencia de

as it was responsible for the explorations of our architects in the Mediterranean, a professional category in which the artist and the archaeologist were merged. The Academy in Rome, which depended on the Royal Academy of Fine Arts of San Fernando in Madrid, brought together painters, sculptors, architects, and musicians who had been “pensioned” (today we would refer to them as “scholarship holders”) in Rome by the Spanish government since 1881 in order to complete their training in their respective specialities. Its founding decree dates from 1873, during the Republic that was established in the same year. But Spanish artists had already been travelling to Italy to train professionally since the 18<sup>th</sup> century under precise rules and the tutelage of a director who steered them towards the studios of the most brilliant artists of the time.<sup>7</sup> The Academy's intention was that the architecture students should familiarise themselves with classical archaeology and devote themselves during their formative years to researching, measuring and draughting the monuments of Roman civilisation, and that with the knowledge they had acquired they should restore the ancient appearance that they would have had in their heyday. Their advancement was demonstrated by the execution of the plans that they had to send annually to the Madrid institution (the so-called “envíos”, it is, “deliveries”), but they were not required to carry out archaeological excavations, although the work often required them to carry out these essential surveys in order to capture their original appearance on paper. Therefore, the Academy's architectural grants were not intended to provide the beneficiaries with real archaeological training, nor were their works to form the

<sup>7</sup> Bru 1971; Bédât 1989, 249-271.

<sup>7</sup> Bru 1971; Bédât 1989, 249-271.



Fig. 2. Jerónimo de la Gándara, *Ideal restitution of the western façade of the Parthenon of Athens*, 1850. Madrid, Biblioteca de la Real Academia de San Fernando.



Fig. 3. Manuel Aníbal Álvarez, *Erection of Athens*, 1876. Rome, Real Academia de España.



Fig. 4. Anonymous, *Spanish artists in Pompeii*, late 19th century. Rome, Archivo de la Real Academia de España. Caja 103.

la presencia arqueológica del gobierno español en el Egeo.

A mediados del siglo XIX, en esa Real Academia de Roma a la que todavía no se había dotado de sede, la reglamentación de las pensiones de 1851 fijó a los arquitectos la obligatoriedad de estudiar edificaciones helenas de Grecia, la Magna Grecia -incluida Pompeya- o Sicilia, y unas décadas después además las antigüedades de Egipto, Tierra Santa y el Mediterráneo en general (Figs. 2-4). Hasta el siglo XX Grecia y la Magna Grecia se mantuvieron como etapas fundamentales de los viajes arquitectónicos, y sus monumentos, el principal tema de los envíos, o incluso de excavaciones.<sup>8</sup> Es el

graphic and manuscript basis of archaeological compendia concerning the architecture of antiquity, nor to link Spanish architects to a site in the process of excavation. Something that in the case of Greece would have been impossible due to the Spanish Government's lack of any archaeological presence in the Aegean.

In the middle of the 19<sup>th</sup> century, in this Academy in Rome still without a headquarters, the 1851 pension regulations made it compulsory for architects to study Hellenistic buildings from Greece, Magna Graecia -Pompeii included- or Sicily, and shortly afterwards also the antiquities of Egypt, the Holy Land and the Mediterranean in general (Figs. 2-4). As a result, Greece and Magna Graecia remained an

<sup>8</sup> García 2004.

caso de las operaciones arqueológicas que el arquitecto Francisco Jareño practicó en Sicilia a mediados del siglo XIX a fin de levantar los planos precisos del Templo de Hércules de Agrigento, del que luego la Escuela de Arquitectura de Madrid ingresó en sus colecciones algunos elementos arquitectónicos de los que Jareño se apropió. Todavía en 1947 las directrices de las pensiones estipulaban que los arquitectos debían transcurrir tres meses en Grecia, Egipto, o en general Oriente.

### **3. Cinco décadas de proyectos fundacionales fallidos**

En la segunda mitad del siglo XIX, Grecia era una meta deseada por los arqueólogos de toda Europa y mostrar al público patrio sus vestigios inmemoriales se consolidaría como un acontecimiento de repercusión en la ciencia nacional, vinculado al prestigio científico de cada estado. Ahora es el periodo en el que se forjaron las instituciones extranjeras en suelo heleno que todavía hoy perduran: *L'École française d'Athènes* (1846), el Instituto Arqueológico Alemán de Atenas (1874), o las escuelas americana y británica (1884 y 1886, respectivamente). A diferencia de los europeos y americanos, ni los arqueólogos ni los arquitectos españoles contaron con una sede nacional que los acogiera a su llegada a Atenas, pero en este momento se lanzaron una serie de propuestas dirigidas a variar esta circunstancia. Esther Vázquez Mínguez señala una referencia temprana en una de las charlas impartidas precisamente por Saturnino Ximénez en la Sociedad Geográfica de Madrid, en 1883.<sup>9</sup> El reportero aludía a los medios a los que España podría recurrir para “restaurar nuestro prestigio en aque-

unavoidable stage until the 20<sup>th</sup> century, and their monuments, the main subject of the “deliveries”, which sometimes led to archaeological excavations themselves: Francisco Jareño's drawing up of the plans for the Temple of Hercules in Agrigento required him to carry out a series of archaeological excavations, and the School of Architecture in Madrid would later receive some of the architectural elements that Jareño took with him.<sup>8</sup> The 1947 regulations still stipulated that architects had to spend three months in Greece, Egypt, or the East.

### **3. Five decades of failed foundational projects**

In the second half of the 19<sup>th</sup> century, reaching the goal of Greece and showing its timeless ruins to the public was to be consolidated as an event with repercussions in national science, linked to the cultural prestige of each state, in line with the political upheaval that was sweeping Europe. This is when the foreign institutions on Hellenic soil that still survive today were first established: *L'École française d'Athènes* (1846), the German Archaeological Institute in Athens (1874), or the British and American Schools (1884 and 1886, respectively). Unlike the other Europeans and Americans, neither the Spanish archaeologists nor the Spanish architects had a national headquarters to welcome them on their arrival in Athens, but several proposals were made to change this. Esther Vázquez Mínguez indicates an early reference in one of the talks given by Saturnino Ximénez at the Geographical Society of Madrid, in 1883.<sup>9</sup> The reporter alluded to the means Spain could use to “restore our prestige in those lands”, in a speech that intermingled the modern needs of trade with

<sup>9</sup> Vázquez 2014, 614.

<sup>8</sup> García 2004.

<sup>9</sup> Vázquez 2014, 614.

llas tierras”, en un discurso que entremezclaba las modernas necesidades del comercio con los recuerdos nostálgicos de la batalla de Lepanto y las huellas dejadas en Grecia y Anatolia por los almogávares (los mercenario catalano-aragoneses que conquistaron los ducados de Atenas y Neopatria en el siglo XIV); memorias que “nos dan derecho a interesarnos en los pueblos de Levante”, proseguía Ximénez. Entre esos medios indicaba el envío de pensionados que viniesen a cubrir los cometidos desempeñados por las escuelas de arqueología francesa y alemana de Atenas, que después constituirían un prestigioso plantel de profesores de estudios clásicos en las universidades españolas. En apariencia, nada diferente a los viajes a Grecia que ya efectuaban los pensionados, solo que Ximénez no se refería a artistas, e incidía en los aspectos arqueológicos de la experiencia, porque en realidad se estaba introduciendo en un debate mantenido en esos años sobre los modelos de academias que España debía mantener en el extranjero, principalmente la de Roma, considerada ya arcaica, por repetir un modelo de becas puesto en práctica desde el siglo XVIII. Periodistas y políticos como Francisco María Tubino abogaban por que al estudio del arte se sumaran el cultivo de las ciencias históricas y de la arqueología. Se entendía que más que una Academia, lo que España debía patrocinar en Roma era un Instituto artístico-arqueológico, con repercusiones en el ámbito científico español a través de los trabajos de los becarios, y la publicación de un boletín que constituyera una fuente de comunicación entre los estudiantes residentes en Italia y los medios académicos españoles.<sup>10</sup> Un establecimiento similar al que unos años después se proyectaría para Atenas.

---

<sup>10</sup> Tubino 1877.

nostalgic memories of the Battle of Lepanto and the traces left in Greece and Antolia by the Almogavars (the Catalanian-Aragonese mercenaries who conquered the duchies of Athens and Neopatria in the 14<sup>th</sup> century); memoirs, and I continue quoting Ximénez, that “give us the right to take an interest in the peoples of the Levant”. To Ximénez, one of these means was to send the Spanish scholarship holders to cover the tasks carried out by the French and German archaeological schools in Athens, who would later become a prestigious group of professors of classical studies in Spanish universities. On the surface, this was no different from the trips to Greece that the scholarship holders had already made, except that Ximénez did not refer to artists, and emphasised the archaeological aspects of the experience. Actually, he was entering into a debate held at that time regarding the models of academies that Spain should maintain abroad. This referred in particular to the Academy in Rome, which was already considered archaic, as it repeated a model of scholarships that had been in use since the 18<sup>th</sup> century. Journalists and politicians such as Francisco María Tubino defended the idea that the study of art should be complemented by the cultivation of historical sciences and archaeology.<sup>10</sup> It was understood that rather than an Academy, what Spain should sponsor in Rome was an artistic-archaeological Institute, with repercussions in the Spanish scientific sphere through the work of the scholarship holders, and the publication of a bulletin that would constitute a source of communication between the students resident in Italy and Spanish academic circles: an establishment similar to the one planned for Athens a few years later.

---

<sup>10</sup> Tubino 1877.

El valedor principal de la idea de fundar una Escuela en Atenas fue el arqueólogo -además de futuro director del MAN.- José Ramón Mélida y Alinari (1856-1933), gracias a sus contactos con Théophile Homolle, director de L'École Française d'Athènes, establecidos a lo largo de un viaje por Grecia y Turquía en 1898, en conmemoración de los cincuenta años de existencia del organismo francés. Ya en este momento, pero igualmente en 1922, con Homolle retirado de la dirección de L'École, Mélida recibió un llamamiento a que los investigadores españoles se sumaran a la sección de especialistas extranjeros que colaboraban en la sede ateniense junto a sus colegas franceses.<sup>11</sup> La administración francesa, afanada en atraer a su esfera cultural a un amplio sector intelectual europeo a quien transmitir el dinamismo de sus acciones arqueológicas en Grecia, aprobó en torno a 1900 la creación de una sección extranjera; las primeras invitaciones se dirigieron a Suecia, Noruega, Holanda, Rusia, Italia y a España.<sup>12</sup> Al trasladar esta convocatoria a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Mélida enfatizó las ventajas que supondría aceptar esta oportunidad, sea para arqueólogos que para artistas, "a quienes la contemplación de los monumentos del Oriente podría servir de complemento a las enseñanzas de nuestra Academia de Roma", decía, y con artistas se refería a arquitectos, escultores, pintores y músicos. La Academia de Madrid apoyó la idea de que los pensionados de Roma (arquitectos y escultores, pero también arqueólogos, a quienes habría que crearles nuevas plazas), tras permanecer un tiempo en Italia, se desplazaran a Atenas entre seis meses y un año, donde asistirían

---

11 Mélida 1922.

12 Viviers 1996.

The main proponent of the idea of founding a School in Athens was the archaeologist -and future director of the National Archaeological Museum- José Ramón Mélida y Alinari (1856-1933), thanks to his contacts with Théophile Homolle, director of L'École Française d'Athènes, established during a trip to Greece and Turkey in 1898, in commemoration of this French organisation's fiftieth anniversary. Already at this time, but also in 1922, with Homolle retired from the direction of L'École, Mélida received the invitation for Spaniards to join the section of foreign specialists who collaborated with their French colleagues at the Athenian headquarters.<sup>11</sup> The French administration, anxious to attract to its cultural sphere a broad European intellectual sector to whom it could pass on the dynamism of its archaeological activities in Greece, approved the creation of a foreign section around 1900. The first invitations were sent to Sweden, Norway, the Netherlands, Russia, Italy, and Spain.<sup>12</sup> When Mélida reported this invitation to the Royal Academy of San Fernando, he emphasised the advantages of accepting this opportunity, both for archaeologists and artists, "for whom the contemplation of the monuments of the East could serve as a complement to the teachings of our Academy in Rome", he said, and by artists he meant architects, sculptors, painters, and musicians. The Academy in Madrid supported the idea that scholarship holders in architecture, sculpture and now also archaeology in Rome, after a period in Italy, would go to Athens for six months to a year, where they would attend courses at L'École, and accompany French scholarship holders on their

---

11 Mélida 1922.

12 Viviers 1996.

a los cursos de L'École, siguieran a los pensionados franceses en sus expediciones arqueológicas, y, de plantear la posibilidad de efectuar excavaciones, la administración española se las subvencionara.

En los años siguientes el proyecto quedó en suspenso, pero en 1925 la dictadura de Miguel Primo de Rivera se interesó en recuperarlo, con la idea de fundar incluso una escuela española de arqueología, pensamiento que además recibía el apoyo del gobierno griego. Entre los defensores del plan se contaba Pedro de Prat y Soutzo, encargado de Negocios de España, quien ya en los años de la Primera Guerra Mundial había propuesto la fundación de una Escuela Arqueológica, y que ahora, obedeciendo a una Real Orden, se encargó de informar del régimen normativo por el que se articulaban los institutos arqueológicos instalados de Atenas, en particular las escuelas francesa, alemana, italiana, inglesa y norteamericana.<sup>13</sup> Así, en 1927 de nuevo José Ramón Mélida emitió un informe a petición del Gobierno, en el cual recalca que la finalidad de las pensiones en Atenas debería ser la de generar personal experto para las cátedras universitarias de las disciplinas arqueológicas y para los museos dedicados a esta ciencia, razón por la que las dos ayudas que estimaba suficientes, maduras para residir en un año en la ciudad del Tíber, y al siguiente en un centro oficial en Atenas, se ofrecerían en oposición a licenciados o doctores en Filosofía y Letras, los cuales ejecutarían trabajos del ámbito de la geografía, la arqueología y las lenguas y las literaturas griega y latina. Para Mélida, esta fundación en Atenas tenía que ser "nómada", una base para recorrer Gre-

expeditions. If they decided to undertake excavations, the Spanish Administration would pay for them.

But in the following years the project was put on hold. In 1925 the dictator Miguel Primo de Rivera was interested in reviving it, with the idea of founding a Spanish School of Archaeology, which was also supported by the Greek Government. One of the advocates of the plan was Pedro de Prat y Soutzo, Chargé d'Affaires at the Spanish embassy, who already in the years of the First World War had proposed the foundation of an Archaeological School, and that now, obeying a Royal Order, was commissioned of informing the ambassador of the regulatory regime governing the archaeological institutes set up in Athens, especially the French, German, Italian, English and American ones.<sup>13</sup> In 1927, Mélida again issued a report at the request of the government, in which he stressed that the purpose of the scholarships in Athens should be to produce specialised personnel for university chairs in archaeological disciplines and for archaeological museums. Mélida thought that two scholarships would be sufficient, designed to allow them to reside one year in the Eternal City, and the following year in an official institution in Athens, grants that would be offered on a competitive basis to graduates or PhDs in Philosophy and Humanities, who would carry out work in the fields of geography, archaeology and Greek and Latin languages and literatures. For Mélida, this foundation in Athens had to be "nomadic", a base for touring Greece, Turkey, Cyprus, and Egypt, studying the civilizations of the Near East, the Classical, Byzantine and Muslim. The

<sup>13</sup> Estas normativas se encuentran recogidas en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (desde ahora, AMAE). Archivo Renovado. R. 1252, exp. 71.

<sup>13</sup> These regulations are located in the Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (from now on, AMAE). Archivo Renovado. R. 1252, exp. 71.

cia, Turquía, Chipre y Egipto, estudiando las civilizaciones del Próximo Oriente, la clásica, bizantina y musulmana. La legación de España en Atenas y la Junta de Relaciones Culturales redactaron sus pareceres contemporáneamente a Mérida. Aquella se inclinaba porque además de esos "Doctores en Filosofía y Letras", al menos algunos de los pensionados fuesen arquitectos y escultores de la Academia, y que transcurrieran tres años en Grecia frecuentando los cursos y las excavaciones de las escuelas foráneas de allí; la segunda recalaba la importancia de la misma forma que los beneficiarios pasasen una etapa inicial en la Real Academia romana pero que se integraran después en la sección extranjera de L'École Française d'Athènes.<sup>14</sup> El Ministerio de Estado, valoradas estas encuestas, resolvió que aún no se disponía de un personal apto que remitir a las instituciones extranjeras asentadas en Grecia, y que habría que esperar a contar con individuos con la preparación debida. Lo que prevalece de estos informes es asimismo la pugna de dos tendencias acerca de quiénes habría que promocionar en calidad de representantes de la arqueología española en el exterior, si a los artistas y arquitectos, o, a grandes rasgos, arqueólogos, filólogos e historiadores, opciones que en consecuencia llevaban aparejadas una u otra institución de base romana, la Real Academia o la Escuela Española, que dependía de la Junta de Ampliación de Estudios, pero sin embargo inactiva, como se apuntó, entre 1915 y 1947. Los arquitectos continuaron acogándose a la Real Academia de España en Roma como trampolín de sus exploraciones por todo el Mediterráneo. Estos viajes, por desgracia, al no prosperar los planes de instauración de una entidad hispana en Gre-

<sup>14</sup> AMAE. Archivo Renovado. R. 1252, exp. 71.

Spanish legation in Athens and the Board of Cultural Relations (Junta de Relaciones Culturales) drew up their opinions at the same time as Mérida. The former favoured the idea that in addition to these Doctors of Philosophy and Humanities, at least some of the scholarship holders should be architects and sculptors of the Academy, and that they should spend three years in Greece attending the courses and excavations of the foreign schools there; the second stressed the importance of the receivers spending an initial period at the Roman Academy but then joining the foreign section of the École Française d'Athènes.<sup>14</sup> The Ministry of State, having evaluated these surveys, decided that there was still no suitable personnel to refer to the foreign institutions based in Greece, and that it would be necessary to wait for suitably qualified individuals. What stands out in these reports is also the struggle between two different ways of thinking about who should be promoted as representatives of Spanish archaeology abroad, whether artists and architects or, broadly speaking, archaeologists, philologists and historians, options which consequently involved one or other Roman institution, the Spanish Academy or the Spanish School, but which nevertheless disappeared between 1915 and 1947. The architects continued to use the Spanish Academy in Rome as a base for their explorations around the Mediterranean.<sup>15</sup> Unfortunately, as plans to establish a Spanish entity in Greece did not prosper, nor the establishment of closer ties with L'École Française d'Athènes, these trips lost the sense of direct experimentation that French architects enjoyed on their nation's archaeological sites in Greece,

<sup>14</sup> AMAE. Archivo Renovado. R. 1252, exp. 71.

<sup>15</sup> García 2013.

cia, ni estrechar los lazos con L'École Française d'Athènes, perdieron esa experimentación tan directa de la que los arquitectos franceses gozaron en los yacimientos arqueológicos de su nación en Grecia.<sup>15</sup> Los pensionados franceses efectuaban envíos de monumentos de Delos, Delfos y otros yacimientos, u otros arquitectos ejercían de directores o ayudantes de las excavaciones.<sup>16</sup> En 1935, cuando un pensionado español, el arquitecto José Ignacio Hervada Díaz de Salas (1902-1949), emprendió la tarea de efectuar la entera topografía de la antigua urbe de Delos, el director de L'École Française d'Athènes le aseguró al español el acceso a los restos de la isla, pero en contrapartida le vetó cualquier tipo de trabajo arqueológico y que los resultados de sus exámenes se divulgaran en un volumen científico. La posibilidad de cooperar con los arqueólogos franceses había fracasado años atrás. Hasta 1937 Hervada no concluyó su cometido, pero para entonces, a la Real Academia de España en Roma sólo le preocupaba la dificultosa situación en que la colocaba el estallido de la Guerra Civil. Los ocho planos en los que se volcó el gran esfuerzo arqueológico llevado a cabo por Hervada, deudores de la única empresa cosmopolita y pionera en topografía de una ciudad de la Antigüedad protagonizada por un español, restaron como mera decoración de distintas salas de la Academia del Gianicolo, cuando no acopiadas en almacenes y sometidas a la degradación.<sup>17</sup> (Fig. 5).

La década de los años 20 asistió a un intento de fundación más, esta vez de ánimo privado, promovido por el político Francesc Cambó poco después de su regreso de Asia Menor.

as the scholarship holders made deliveries of monuments from Delos and Delphi, or other architects served as directors or assistants on the excavations.<sup>16</sup> In 1935, when the Spanish architect José Ignacio Hervada Díaz de Salas (1902-1949) undertook the task of carrying out the entire topography of the ancient city of Delos, the director of L'École Française d'Athènes assured him access to the remains of Delos, but in return he refused him any kind of archaeological operation and for the results of his research to be published in a scientific volume. The opportunity to cooperate with the French archaeologists had fallen through years earlier. It was not until 1937 that Hervada completed his task, but by then the Academy of Fine Arts in Rome was only concerned about the difficult situation in which it was placed by the outbreak of the Spanish Civil War. The eight plans on which the great archaeological effort carried out by Hervada was based, indebted to the only international and pioneering undertaking in the topography of a city of antiquity carried out by a Spaniard at the time, ended up as nothing more than decoration of different rooms of the Accademia del Gianicolo, or otherwise were stored and abandoned.<sup>17</sup> (Fig. 5).

The 1920s witnessed another attempt to establish an institution in Greece, this time a private enterprise, promoted by politician Francesc Cambó shortly after his return from Asia Minor. Cambó subsidized for four years the instruction in archaeology of a student, Josep Gibert Buch, training carried out by the German archaeologist Gabriel Welter. This period had to prepare Gibert to head a future School of Oriental Archaeology in Athens, which howev-

<sup>15</sup> García 2013.

<sup>16</sup> Hellmann, 1993; 1996.

<sup>17</sup> Bellón et al. 2014.

<sup>16</sup> Hellmann, 1993; 1996.

<sup>17</sup> Bellón et al. 2014.



Fig. 5. José Ignacio Hervada, *Section A. Delos*, 1935-1937, 265 x 66 cm. Rome, Real Academia de España.

Cambó sufragó durante cuatro años la instrucción en arqueología de un estudiante, Josep Gibert Buch, cuya formación corrió a cargo del arqueólogo alemán Gabriel Welter. Este periodo tenía que preparar a Gibert para encabezar una futura Escuela de Arqueología Oriental en Atenas, que sin embargo tampoco llegó a instaurarse. El joven catalán siguió a Welter a sus excavaciones en Egina y Naxos entre 1928 y 1930, y en Siquem (Tell Balata), en Palestina, en 1931. Las disensiones entre Cambó y el alemán, y el desinterés final de Gibert por la práctica profesional de la arqueología en aquellos remotos lugares malogró este otro proyecto de fundación contemporáneo al del gobierno español.<sup>18</sup>

#### **4. Hacia una Escuela en Grecia... pasando por El Cairo y Amán**

Hay que desplazarse unas cuantas décadas hacia adelante para documentar otra iniciativa. En 1990, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) mandó a Atenas a los investigadores Pedro Bádenas y Ricardo Olmos para evaluar las perspectivas de la creación de una Escuela Española de Estudios Helénicos. En su informe se aludía a cómo durante muchos años la idea había ido rondando en nuestros gobiernos, por ejemplo, en 1933, a la sombra de la

er was not established. The young Catalan followed Welter to his excavations in Aegina and Naxos between 1928 and 1930, and in Shechem (Tell Balata) in Palestine in 1931. The dissensions between Cambó and the German scholar, and the final disinterest of Gibert for the professional practice of archaeology in those remote places spoiled this other project of foundation parallel to that of the Spanish Government.<sup>18</sup>

#### **4. Towards a School in Greece... via Cairo and Amman**

We need to move a few decades forward to document another initiative. In 1990, the Spanish National Research Council (CSIC) sent researchers Pedro Bádenas and Ricardo Olmos to Athens to assess the prospects for the creation of a Spanish School of Hellenic Studies. Their report alluded to how for many years the idea had been floating around in the minds of our different governments, for example in 1933, in the shadow of the voyage of the training ship *Bahía de Cádiz*, in which university professors and students of Philosophy and Letters turned the entire Mediterranean into the setting for their art, archaeology and philology classes (Figs. 6-7). The two commissioners analysed the functioning of nine of the foreign institu-

<sup>18</sup> Mirambell 1997; Parès 2021.

<sup>18</sup> Mirambell 1997; Parès 2021.

singladura del buque-escuela *Bahía de Cádiz*, en el que profesores y alumnos universitarios de Filosofía y Letras convirtieron todo el Mediterráneo en el escenario de sus clases de arte, arqueología y filología (Figs. 6-7). Los dos comisionados analizaron el funcionamiento de nueve de las instituciones extranjeras con sede en Atenas y llegaron a unas cuantas conclusiones, como el potencial científico internacional concentrado en la capital griega; la doble función formativa e investigadora de todos estas escuelas; la importancia de llevar a cabo estudios transversales e interdisciplinarios sobre arte, arqueología, historia, lengua, religión o economía de los periodos antiguo, medieval y moderno de Grecia; y el requisito fundamental de que la sede fuera fija, dotada de una biblioteca abierta a los estudiosos griegos, y de una publicación periódica que difundiese el resultado de las investigaciones.<sup>19</sup> El plan quedó abandonado hacia 1992, pues la atención del CSIC recaía ahora otra vez en Roma, donde tras varios años de simbiosis de la Escuela Española de Arqueología y la Real Academia de Bellas Artes, la primera recuperaba su independencia, con una sede propia en la Via di Torre Argentina. Pero contemporáneamente, el Estado español estaba evaluando la misma idea que el CSIC de tener un centro arqueológico en Atenas, aunque con una perspectiva nacional, y combinando los fondos del Ministerio de Asuntos Exteriores y del Ministerio de Cultura. En esta ocasión, en lugar de por Roma, la idea provenía canalizada desde Amán y El Cairo, donde los proyectos arqueológicos y de restauración de Antonio Almagro habían propiciado que se poseyeran dos casas alquiladas. Siendo director general de Bellas Artes José María Luzón Nogué pensó

tions based in Athens and came to a number of conclusions, such as the international scientific potential concentrated in the Greek capital; the dual educational and research function of all these schools; the importance of carrying out cross-disciplinary and interdisciplinary studies on art, archaeology, history, language, religion or economy of the ancient, medieval and modern periods of Greece; and the importance of having a permanent headquarters, a library open to Greek academics, and a periodical publication to disseminate the results of research.<sup>19</sup> The plan was abandoned around 1992, as the CSIC's attention now turned back to Rome, where after several years of symbiosis between the Spanish School of Archaeology and the Spanish Academy of Fine Arts, the former regained its independence, with its own headquarters in Via di Torre Argentina. But at the same time, the Spanish State was evaluating the same idea as the CSIC of having an archaeological centre in Athens, but with a national perspective, and combining funds from the Ministry of Foreign Affairs and the Ministry of Culture. On this occasion, instead of Rome, the idea came via Amman and Cairo. In both cities, Antonio Almagro's archaeological and restoration projects had led to the ownership of two rented houses in both cities. As General Director of Fine Arts, José María Luzón Nogué thought of making these two mere rentals official. So in the early 1990s the Amman lease was maintained and a house was acquired in Cairo, in Abdalak El Kated St., which the Minister of Culture Jordi Solé Tura (in office from 1991 to 1993) went on to inaugurate as the official headquarters of Spanish archaeologists in Egypt. It seems that after the opening act the building

<sup>19</sup> Bádenas y Olmos 1990.

<sup>19</sup> Bádenas and Olmos 1990.



Fig. 6. Pascual Bravo Sanfeliú, *Mycenae, Greece*. Archivo Histórico Digital de la Biblioteca de la UPM. Breavo-V\_001F\_0736.



Fig. 7. Pascual Bravo Sanfeliú, *Mycenae, Greece*. *Cruisers on the Acropolis of Mycenae*. Archivo Histórico Digital de la Biblioteca de la UPM. Breavo-V\_001F\_0742.

en oficializar esos dos meros arrendamientos. Así que a comienzos de los años 90 se mantuvo el alquiler de la capital jordana y se adquirió una casa en El Cairo, en la calle Abdalak El Kated, que el ministro de cultura Jordi Solé Tura (en el cargo entre 1991 y 1993) llegó a inaugurar como sede oficial de los arqueólogos españoles en Egipto. Al parecer, tras el acto de apertura el edificio solo permaneció en uso hasta 1996, pero nunca se nombró a un personal oficial que la administrara. Se dismanteló en torno a 2016.<sup>20</sup> Entre tanto, José María Luzón sabía que la institución central, clave, de estas escuelas tenía que erigirse en Atenas. No podía ser de otra manera. Se compró en la calle Erectheion 48 una casa por 60 millones de pesetas, de tres plantas, de arquitectura funcionalista, con jardín, frente al Odeón de Herodes Ático y a pocos pasos del actual Museo de la Acrópolis (**Fig. 8**). Todo, bajo responsabilidad de la Dirección General de Patrimonio del Estado y la Subdirección General de Bellas Artes. El Ministerio de Cultura griego incluso comunicó a España que, si se creaba ese instituto en Atenas, se le otorgaría la gestión de las casas de la Lengua de Castilla y Aragón en Rodas, entonces convertidas en un lugar habitacional y en un taller de motos, respectivamente. No estamos ante un proyecto fruto de una moda, o de una idea pasajera, sino de un propósito que requirió de la colaboración de varios ministerios, de múltiples reuniones entre representantes griegos y españoles y de cavilaciones que duraron cerca de un par de años. Existía asimismo una orden ministerial acordada entre Cultura y Exteriores que regularizaba la fundación institucional de la Escuela de Atenas.<sup>21</sup> Pero por desgracia,

only remained in use until 1996, but no official staff was ever appointed to manage it. Unfortunately, it was dismantled around 2016.<sup>20</sup>

In the meantime, José María Luzón knew that the central, key institution of these schools had to be in Athens. It could not be any other way. He bought a house at 48 Erectheion Street for 60 million pesetas, with three floors, functionalist architecture, with a garden, opposite the Odeon of Herodes Atticus and five minutes from the Acropolis Museum (**Fig. 8**). All of this was under the responsibility of the Directorate General of State Heritage and the Deputy Directorate General of Fine Arts. The Greek Ministry of Culture even informed Spain that, if such an institute was created in Athens, it would be granted the management of the houses of the Castilian and Aragonese language in Rhodes, at that moment converted into a place of residence and a motorbike workshop, respectively. This project was not the result of a fad or a fleeting idea, but of a project that required the collaboration of several ministries, multiple meetings between Greek and Spanish representatives and discussions that lasted nearly a couple of years. There was also a ministerial order agreed between Culture and Foreign Affairs that regulated the institutional foundation of the School of Athens.<sup>21</sup> Unfortunately, however, it was never published in our official state gazette (*Boletín Oficial del Estado*, BOE), nor was staff appointed to start up the institution, nor were the hundreds of books on the archaeology of Spain generously donated by Spanish universities and foreign academies, such as

<sup>20</sup> El Mundo 2016.

<sup>21</sup> Agradezco a José María Luzón Nogué la información y las

<sup>20</sup> El Mundo 2016.

<sup>21</sup> I am grateful to José María Luzón Nogué for the information and photographs he provided me regarding this matter in an interview held at the Real Academia de San Fernando on September 13, 2022.



Fig. 8. View of the Acropolis and the Parthenon of Athens from the building acquired in Erectheion 48. On the left, José María Luzón Nogué. Courtesy of José María Luzón Nogué. Also published in Marta Cañete, "Cien años de bloqueo de la arqueología española en Grecia", *ABC*, 10/12/2022, p. 12.

jamás llegó a ser publicada en nuestro Boletín Oficial del Estado, ni a nombrarse personal que iniciase la andadura de la institución, ni a aprovecharse los cientos de libros de temática sobre la arqueología de España donados con gran generosidad por universidades españolas y academias extranjeras, como el Instituto Arqueológico Alemán. En julio de 1993 Carmen Alborch había sido nombrada ministra de Cultura y el sueño ateniense de nuevo sufrió un retroceso, eclipsado por la ampliación del Museo del Prado, la fundación del Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, la legislación acerca del cine español o el establecimiento de las bases para la futura fundación del Museo Guggenheim de Bilbao. José Guirao Cabrera y Jesús Viñuales González, profesionales afines al arte del siglo XX, sucedieron en la Dirección General de Bellas Artes a José María Luzón, con lo que la arqueología griega se evaporó de la agenda gubernamental. No intento criticar a ningún político en particular, sino a esa política de *damnatio memoriae* que los dirigentes y las legislaturas dejan siempre a su paso, a fin de que los nuevos nombres figuren en los libros de historia con sus proyectos privativos, derivados de sus gustos personales.

Concluiré con una breve actualización del problema para el siglo XXI. Un empuje más fue promovido en el marco de un proyecto de investigación que tuve la oportunidad de dirigir a partir de 2010, titulado *La misión arqueológica del arquitecto José Ignacio Hervada en Grecia (1935-1937). Nuevas fuentes sobre la topografía antigua de Delos*. En 2012, junto a los doctores Juan Pedro Bellón e Iván Fumadó, organizamos la

---

fotografías que me proporcionó a este respecto en una entrevista mantenida en la Real Academia de San Fernando el 13 de septiembre de 2022.

the German Archaeological Institute, ever put to good use. In July 1993 Carmen Alborch had been appointed Minister of Culture and the Athenian dream once again suffered a setback, overshadowed by the extension of the Prado Museum, the foundation of the Museum of Contemporary Art in Barcelona, the legislation on Spanish cinema or the establishment of the basis for the future foundation of the Guggenheim Museum in Bilbao. José Guirao Cabrera and Jesús Viñuales González, professionals related to 20th century art, succeeded José María Luzón in the Directorate General of Fine Arts, elections with which Greek archaeology evaporated from the governmental agenda. I am not trying to criticise any particular politician, but instead the policy of *damnatio memoriae* that rulers and legislatures always leave in their wake, so that new names with their new projects, derived from their personal tastes, will appear in the history books.

I will conclude with a brief update of the problem for the 21st century. One more push was promoted within the framework of a research project that I had the opportunity to direct from 2010 onwards, entitled *The archaeological mission of the architect José Ignacio Hervada in Greece (1935-1937). New sources on the ancient topography of Delos*. In 2012, together with Dr Juan Pedro Bellón and Dr Iván Fumadó, we organised the scientific meeting *Greece and Spanish archaeology. Historiography, projects and perspectives*, which was held at the Royal Academy of San Fernando. We invited our esteemed colleagues to present their research projects in Greece, and together we discussed the prospects for the future, which, in terms of archaeology and the Hellenic world, neces-

reunión científica *Grecia y la arqueología española. Historiografía, proyectos y perspectivas*, que se celebró en la Real Academia de San Fernando. A ella invitamos a nuestros estimados colegas a que expusieran sus proyectos de investigación en Grecia, y que juntos debatiéramos sobre esas “perspectivas” de futuro, que hablando de arqueología, y de mundo heleno, pasaban forzosamente por la constitución de una institución nacional en Atenas. Entre los colegas presentes -Xavier Aquilué, Gloria Mora, José Pascual, Francisco Gracia, Manuel Arjona, José María Luzón...- figuraba el profesor Adolfo Domínguez Monedero, seguramente quien se ha hallado más cerca de cumplir con una aspiración ya centenaria. Al frente de un grupo de docentes e investigadores de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM.), Domínguez Monedero logró en 2018 la publicación de un convenio de colaboración con el Instituto Cervantes de Atenas que, comenzando por la cesión del edificio de la calle Erectheion -desde 2014 concedido al Instituto Cervantes-, desembocase en la creación de una Escuela Española de Estudios Helénicos en la capital griega.<sup>22</sup> Desgraciadamente, los propios estatutos de la UAM., que vedaban la institución de centros fuera de nuestro país, terminaron por hacer fracasar la tentativa que más promesas había creado en los últimos 25 años.

Alrededor de 1991-1992 España tuvo la oportunidad de poseer organismos de arqueología en Amán, El Cairo y Atenas. La esperanza de revivir los de Jordania y Egipto, por lo que conozco, jamás se ha vuelto a plantear, o al menos con la fuerza de la exigencia de Grecia. Por el contrario, la ambición de instalar la Escuela de Atenas permanece siempre en el subcons-

<sup>22</sup> B.O.E. 2018.

sarily involved the establishment of a national institution in Athens. Among the colleagues present there -Xavier Aquilué, Gloria Mora, José Pascual, Francisco Gracia, Manuel Arjona, José María Luzón...- there was Professor Adolfo Domínguez Monedero, who probably found himself closer to fulfilling an aspiration already centuries old. In 2018, at the head of a group of professors and researchers from the Universidad Autónoma de Madrid (UAM.), Domínguez Monedero ensured a collaboration agreement with the Cervantes Institute of Athens that, beginning with the cession of the building of Erectheion Street -since 2014 granted to the Cervantes Institute-, led to the creation of a Spanish School of Hellenic Studies in the Greek capital.<sup>22</sup> Unfortunately, the very statutes of the UAM., which prohibited the institution of centres outside our country, ended up defeating the attempt that more promises had created in the last 25 years.

Around 1991-1992 Spain had the opportunity to have archaeological agencies in Amman, Cairo, and Athens. The prospect of reviving those in Jordan and Egypt, as far as I know, has never been raised again. On the contrary, the agency in Athens has always remained at the back of the mind of scholars and professors who carry out research in Greek archaeology. The creation of the *Iberia Graeca* Centre in 2006 was the best news for them, a breath of fresh air in the study of the Greek legacy of the Mediterranean. We can only hope that the 21<sup>st</sup> century will not only marks another step forward, but also cements the definitive landfall of the long journey begun by José Ramón Mélida and other visionaries 126 years ago.

<sup>22</sup> B.O.E. 2018.

cientos de estudiosos y profesores que llevan a cabo investigaciones de arqueología griega. El nacimiento en 2006 del Centro *Iberia Graeca* supuso para ellos la mejor de las noticias, un soplo de aire fresco en los estudios del legado griego del Mediterráneo. Solo nos resta augurar que en el siglo XXI se divise definitivamente puerto en ese largo camino iniciado por José Ramón Mélida y otros visionarios hace 126 años.

## **Bibliografía**

## **Bibliography**

- Bádenas, P. y Olmos, R. 1990. Reflexiones científicas sobre el proyecto de una escuela de estudios helénicos en Atenas. *Archivo Español de Arqueología* 63, 366-370.
- Bédat, C. 1989. *La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1744-1808. Contribución al estudio de las influencias y de la mentalidad artística en la España del siglo XVIII*. Madrid, Fundación Universitaria Española-Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.
- Bellón Ruiz, J. P. 2013. Arqueología española. En J. García Sánchez (ed.), *El arquitecto José Ignacio Hervada (1902-1949). El sueño de una arqueología española en Grecia entre los siglos XVIII y XX*, 171-185. Madrid, Real Academia de San Fernando.
- B.O.E., 2018, Boletín Oficial del Estado, 262, 29 de enero de 2018. III. Otras disposiciones. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Comunidad de Madrid. Convenios, 11383-11389, consultado el 04 de mayo de 2023 <<https://www.boe.es/boe/dias/2018/01/29/>>.
- Bru Romo, M. 1971. *La Academia Española de Bellas Artes en Roma*. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores.
- Chinchilla, M. 1993. El viaje a Oriente de la fragata Arapiles. En *De Gabinete a Museo. Tres siglos de Historia*, 294-299. Madrid, Ministerio de Cultura - MAN.
- De la Rada y Delgado, J. de D. 1876-1878. *Viaje a Oriente de la fragata de guerra Arapiles y de la comisión científica que llevó a su bordo*. Barcelona, Emilio Oliver & CIA.
- El Mundo, 2016, El Mundo, Madrid, Cultura achaca a la crisis económica el abandono del Instituto Español de Arqueología en El Cairo, consultado el 04 de mayo de 2023 <<https://www.elmundo.es/ciencia/2016/05/06/572c8568268e3ee5438b4669.html>>.
- García Sánchez, J. 2004. Arquitectos españoles del siglo XIX en Grecia y Egipto. *Academia* 98-99, 53-72.

- García Sánchez, J. 2012. La arqueología decimonónica española en Próximo Oriente, entre la erudición y el coleccionismo. *Horti Hesperidum. Studi di storia del collezionismo e della storiografia artistica* 1, 193-219.
- García Sánchez, J. 2013. José Ignacio Hervada: los arquitectos, la Antigüedad y la Arqueología del Mediterráneo. En J. García Sánchez (ed.), *El arquitecto José Ignacio Hervada (1902-1949). El sueño de una arqueología española en Grecia entre los siglos XVIII y XX*, 75-104. Madrid, Real Academia de San Fernando.
- García Sánchez, J., Fumadó, I. y Bellón, J. P. 2014. El proyecto topográfico del arquitecto José Ignacio Hervada en la isla de Delos (1935-1937). En P. Bádenas et al. (eds.), *Homenaje a Ricardo Olmos. Per speculum in aenigmate. Miradas sobre la Antigüedad*, 535-540. Madrid, ACHH.
- Hellmann, M.-C. 1993. The Great German and French Excavations in Greece and Asia Minor in the Late 19th Century. *Rassegna. The Archaeology of Architects* 55, 61-67.
- Hellmann, M.-C. 1996. Les architectes de l'École française d'Athènes. *Bulletin de Correspondance Hellénique* 120, 191-222.
- Mélida, J. R. 1922. Informe sobre admisión de pensionados en la Escuela Francesa de Atenas. *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando* 63, 147-149.
- Mendoza, M. 2021. Los trabajos histórico-arqueológicos de Saturnino Ximénez durante el período 1877-1899. *Aula Orientalis* 39/2, 263-292.
- Mirambell i Belloc, E. 1997. La correspondència de Francesc Cambó amb Josep Gibert. *Revista de Girona* 184, 44-47.
- Parès Rigau, F. 2021. Josep Gibert Buch. *El becari de Francesc Cambó per a l'Institut Català d'Arqueologia de la Mediterrània de Llevant*. Girona, Ajuntament de Girona.
- Tubino, F. M<sup>a</sup> 1877. La Academia Española de Bellas Artes en Roma. *La Academia* I, 11 de febrero, 82-84.
- Vázquez Mínguez, E. 2014. Viaje a Grecia y las ruinas del Asia Menor (1923). El testimonio de Saturnino Ximénez y Enrich. En P. Bádenas et al. (eds.), *Homenaje a Ricardo Olmos. Per speculum in aenigmate. Miradas sobre la Antigüedad*, 612-620. Madrid, ACHH.
- Viviers, D. 1996. Un enjeu de politique scientifique: la Section étrangère de l'École française d'Athènes. *Bulletin de Correspondance Hellénique* 120, 173-190.
- Ximénez y Enrich, S, 1883. Mis viajes en la península de los Balkanes y en el Asia Menor. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid* VIII/4, 241-267.
- Ximénez y Enrich, S. 1925. *L'Asie Mineure en ruines*. Paris, Plon-Nourrit et cie.